

El sueño del señor juez

Carlos Gamerro



novela  edhasa



Carlos, Gamerro

Nació en Buenos Aires en 1962. Es Licenciado en Letras por la Universidad de Buenos Aires, donde se desempeñó como docente hasta 2002. Ha publicado las novelas Las Islas (1998, Edhasa 2012); El sueño del señor juez (2000); El secreto y las voces (2002, Edhasa 2011); La aventura de los bustos de Eva (2004, Edhasa 2012); Un yuppie en la columna Che Guevara (Edhasa, 2011); Cardenio (Edhasa, 2016) y los cuentos de El libro de los afectos raros (2005). Ha publicado también los ensayos El nacimiento de la literatura argentina y otros ensayos (2006); Ulises. Claves de lectura (2008); Ficciones barrocas (2010), Facundo o Martín Fierro (2015) y Borges y los clásicos (2016). Sus traducciones incluyen Un mundo propio de Graham Greene; La mano del teñidor de W.H. Auden; Poesía y represión de Harold Bloom, Enrique VIII, Hamlet y El mercader de Venecia de Shakespeare. En colaboración con Rubén Mira escribió el guión del film Tres de corazones (2007) de Sergio Renán. En 2007 fue Visiting Fellow en



El sueño del señor juez

Autor: Carlos, Gamerro

Edhasa Literaria

Edhasa

ISBN: 978-987-628-460-8 / Rústica c/solapas / 168pp | 140 x 225 mm

Precio: \$ 415,00

En algún lugar de la pampa, hacia 1877, el juez de paz Urbano Pedernera sueña con levantar un pueblo donde antes había un fortín. Tiene, también, otros sueños, o pesadillas, más bien: en ellas, algunos pobladores procuran mancillar su tan preciado proyecto; indignado, apenas despierta el juez los manda arrestar. A partir de ese momento, los pobladores de Malihuel deberán cuidarse: las pesadillas del juez se han vuelto evidencia de ley. En una geografía, en una época, donde la realidad no tiene una base del todo estable, Rosendo Villalba, primera víctima de la justicia onírica del juez, descubre al abandonar el pueblo que el absurdo viaja con él: una patrulla perdida de soldados que cava una infinita zanja contra los indios, como una muralla china invertida; una cautiva que se ha vuelto cacique gracias a sus dotes de actriz; gauchos travestidos y tribus espectrales desmembradas por la miseria y la violencia del blanco. Un desierto alucinado, donde pocos años después habrá de construirse la nación. Con envidiable humor, con una magnífica escritura, El sueño del señor juez conjuga las tradiciones del barroco español y la gauchesca con el homenaje a la tan argentina tradición de la pueblada, que enfrenta al poder con sus propias pesadillas. Desde un lugar inesperado, y gracias a las argucias de la ficción, narra la formación de un país, sus desmesuras, sus paradojas, sus precoces injusticias, sus rebeliones permanentes.